EL CICLON DE LILIS, o el HURACAN DE SEPTIEMBRE DE 1894
Antonio Cocco Quezada - Meteorólogo

Resultan interesantes las informaciones que aparecen en los diarios de la época - LISTIN DIARIO - sobre los efectos de este huracán bautizado como el CICLON DE LILIS por el General Ulises Hereaux, para ese momento Presidente de la República. Las observaciones realizadas por el señor Hatton en la ciudad de San Lorenzo de Samaná, indican el inicio del paso del centro del huracán al sur de la isla alrededor de la media noche del viernes 21, después de intensificarse en aguas del Caribe, lo cual hemos supuesto debido a los pocos daños reportados en Martinica y Guadaloupe. Los valores obtenidos por el señor Hatton de la presión y el viento fueron: el día 21 a las 8:00 PM. NE-29.90", 10:00 PM. E Fuerte - 29.85", 12:00 Medianoche SE - 29.80, Septiembre 22 a la 1:00 AM. S30W - 29.75", 4:00 AM. S30W - 29.85, 6:00 AM. S30W - 29.90".

Los reportes recibidos de numerosas poblaciones del interior del país, donde se destacan los pocos daños ocurridos en el este y ninguna información recibida desde el sur, nos hacen pensar que la trayectoria seguida por este huracán sobre el país, es diferente a la que aparece en la publicación del Servicio Meteorológico de los Estados Unidos Ciclones Tropicales del Atlántico Norte (North Atlantic Tropical Cyclones), donde sugiere una penetración del "ojo" en la península de Barahona.

Los daños, inundaciones, desbordamientos de ríos y observaciones del viento, específicamente en las localidades de San Cristóbal, Bani, Palenque, San José de Ocoa y Mao indican una penetración en el área de Palenque - Najayo donde la marea de tempestad estuvo por encima del muelle del Ingenio Italia en la tarde del sábado pasando al este de San José de Ocoa en dirección a Mao. Esta trayectoria justificaría los daños estructurales que se produjeron en la ciudad de Santo Domingo, Villa Mella, La Victoria, San Cristóbal y las fuertes avenidas de los ríos Ozama, Tosa, Vía, Los de Bani y Azua y el Yaque del Norte, Bao y Amina en la región noroeste del país.

Una señora octogenaria residente en la ciudad de Santo Domingo, hace suponer que otro ciclón azotara esta ciudad para 1834. Otro relato de un residente en Azua indica que para el 1883 un ciclón afectó dicha población. Las pérdidas de vidas humanas reportadas alcanzaron a 12, de las cuales 10 se produjeron debido a naufragios de diferentes embarcaciones y 2 en el interior, con 3 heridos en Santo Domingo. Naturalmente para esa época los medios de comunicación eran muy limitados y no se pueden considerar como los datos reales. Durante el ciclón naufragaron 1 balandro, una goleta americana, una goleta

danesa y las embarcaciones Elías, Serpiente, Lulu Evereth, María del Rosario y Vivero.

Pérdidas materiales: En Santo Domingo, numerosas viviendas fueron destruidas en los barrios de San Lázaro, San Miguel, Ciudad Nueva, San Carlos, en Villa Duarte 86 viviendas destruidas, Ferretería de Juan Parra Alba $40,000.00 Cervecería parcialmente destruida, Colegio San Luís Gonzaga $2,000.00, Ingenios San Isidro, San Luís, La Fe, La Duquesa, La Rucia con daños considerables. En San Cristóbal la mayoría de las casas destruidas.

En Villa Mella gran número de casas destechadas igual en La Victoria. En San José de Ocoa daños de consideración, Mao con casas destechadas. En La Vega 200,000 matas de plátanos y fruto menores, en Bani vientos fuertes con daños en la agricultura. En Azua daños a las plantaciones por inundación, en San Francisco de Macorís daños a la agricultura, en Barahona se sintieron algunas ráfagas, lluvias y naufragó un balandro que se dirigía a Enriquillo donde murieron varias personas. Pocos daños en Samaná y Guerra, Sabana de la Mar $4,000.00 en guineos.